




Nuevamente me permito enviar la Contestación de las Excepciones de Fondo para que obren dentro del Proceso Verbal de Responsabilidad Civil Extracontractual No. 85001 31 03 003 2024 00007 00 de OSCAR ARLEY BAEZ CASTILLO y otros, contra MARIA C. PEÑUELA ...

Desde William Camargo <williamcamargo29@gmail.com>

Fecha Mar 4/02/2025 8:49 AM

Para Juzgado 03 Civil Circuito - Casanare - Yopal <j03cctoyopal@cendoj.ramajudicial.gov.co>

 1 archivo adjunto (4 MB)

CONTESTACION EXCEPCIONES DE FONDO P. VEERBAL RESPONSABILIDAD CIVIL EXTRA CONTRACTUAL 85001 3103 003 2024 007 00 DE OSCAR A. BAEZ C. y otros.pdf;

Buen días, con el archivo que repetitivamente envió, presento la contestación de la referencia, cordialmente, abogado William F. Camargo M.

Señor
JUEZ TERCERO CIVIL DEL CIRCUITO DE YOPAL.
E. S. D.

Ref. Contestación Excepciones de fondo.
Proceso Verbal Responsabilidad Civil Extracontractual No. **85001 3103 003 2024 007 00.**
De **OSCAR A. BAEZ C.** y otros.
Contra **MARIA C. PEÑUELA V.** y otros.

WILLIAM F. CAMARGO MANTILLA, abogado en ejercicio, de condiciones civiles y profesionales ya conocidas, obrando como apoderado judicial de la parte demandante, por medio del presente escrito, doy respuesta a las excepciones de mérito propuestas por los demandados, lo cual hago en los siguientes términos:

EN CUANTO A LOS HECHOS REPLICADOS.

1º. El contenido informado con el hecho primero fue parcialmente aceptado.

2º. El contenido informado con el hecho segundo fue aceptado, es cierto.

3º. El contenido informado con el hecho tercero no fue aceptado. Pero, en nuestra opinión, y de cara al material probatorio aportado, me refiero al Informe Ejecutivo FPJ 3 que contiene la Noticia Criminal -nueve páginas-, e, Informe Policial de Accidente de Tránsito No. **A001320920**, desvirtúan con contundencia "*la dinámica de los hechos*" torticeramente informados, mejor tergiversados por los demandados.

La documentación puesta de presente, así como el dicho de mi representado, ora víctima, señor **OSCAR A. BAEZ C.**, denota y demuestra lo contrario, en cuanto, quien infringió el *principio de confianza* fue el conductor causante del accidente **CLIMACO DIAZ RUEDA**. Si bien, para la fecha en que ocurrió el accidente, mi representado, el señor **OSCAR A. BAEZ C.** no contaba con la licencia de conducción, tal vez, por descuido o la razón que fuere, ello, no quiere significar que no tuviere la pericia en el manejo de su motocicleta, son dos cuestiones bien distintas que se deben distinguir, para irrogar acertadamente un juicio de valor, que reproche con veracidad su impericia, por carecer de la licencia, resaltando que la impericia alegada debe demostrarse, y en las presentes, no obra prueba contundente que confirme tal aseveración. La carencia de la licencia o permiso de conducción no constituye culpa alguna y no tienen otro objeto que un control administrativo, sin que sea suficiente para imputar una responsabilidad cuando en el proceso se demuestra y aún se presume la responsabilidad del conductor del camión. Pero, de otro lado, ello no legitima el actuar del imputado conductor **DIAZ RUEDA**, para justificar su culposos accionar -acusado de ser autor del delito de lesiones culposas por la Fiscalía **14** Local de Yopal, radicado **8500116001169202100342-**, atropellándolo con su tractocamión, que, sin carga, pesa más de **52** toneladas, envergadura suficiente, para ocasionar gravísimos perjuicios en la salud de cualquier mortal.

Si bien, en el presente caso, existe una concurrencia de actividades peligrosas desplegadas por los conductores de la motocicleta y del tracto-camión, lo cierto es, que entre ellas no existe equivalencia o semejanza. No puede convenirse que desaparece la presunción de culpabilidad en contra del conductor demandado por el simple hecho que la víctima se encontraba manejando una motocicleta. Es menester realizar un parangón entre estas actividades y determinar cuál de ellas presentó un mayor grado de peligrosidad, lo que conduce a determinar sin dificultad alguna que la desplegada por el conductor del camión presentó el mayor grado de peligrosidad, un mayor grado de incidencia en la producción del accidente, que permite concluir sin duda alguna, que a pesar de presentarse en este caso concreto una concurrencia de actividades peligrosas, entre ellas no existe equivalencia o semejanza, pues la conducción de la motocicleta puede resultar

peligrosa para un peatón pero no para un tracto-camión, situación que por sí sola no disminuye la presunción de culpa en cabeza del conductor del tracto-camión.

Respecto de la forma circunstancial -modo, tiempo, lugar, etc.- como ocurrió el accidente, me atengo a lo consignado en la página **2** del documento público antes citado, conocido como Informe Ejecutivo FPJ 3, por el cual, textualmente: "...según lo manifestó el conductor del tracto camión **metros más adelante va una motocicleta y un camión**, que el conductor del camión saca la mano por la ventana y le hace señal que puede adelantar ya que la marcha del mismo era demasiado lenta al parecer por carga o por el estado del vehículo". (Negritas fuera de texto).

Nótese, que este aparte contradice abiertamente "*la dinámica de los hechos*" presentada a su acomodo por los demandados, para quienes, el conductor de la motocicleta fue el causante del accidente, en cuanto, de manera imprudente y con total falta de pericia se metió entre los dos camiones arriesgando su integridad física. Irresponsable aseveración, que, por lo antes transcrito, deviene en falsa absolutamente. La transcripción realizada, consignada por funcionario público, de la versión del conductor del tracto-camión, refleja inequívocamente que la motocicleta transitaba adelante del tracto-camión, luego, llevaba el **derecho o prioridad a la vía** que el camionero debió respetar, máxime, si se toma en consideración la demarcación de doble línea amarilla, esto es, la prohibición de adelantamiento, que irrespetó. Concluyéndose que el adelantamiento irresponsable del camionero a la motocicleta fue la acción culposa causante del accidente.

La fotografía número **1**, visible en la página **3** del informe citado, textualmente nos ilustra: "REGISTRO FOTOGRAFICO. IMAGEN No. 1. SE OBSERVA EL VEHICULO TRACTO CAMION **REALIZANDO MANIOBRA DE ADELANTAMIENTO EN SITIO PROHIBIDO YA QUE LA VIA CUENTA CON DOBLE LINEA CONTINUA AMARILLA**".

El artículo **73** del Código Nacional del Tránsito, consagra las **Prohibiciones especiales para adelantar otro vehículo**, estableciendo en su inciso segundo, la prohibición de adelantar en los tramos de la vía en donde exista línea separadora central continua o prohibición de adelantamiento.

4º. Los contenidos informados con los hechos cuarto, quinto y sexto, no fueron expresamente negados, tan sólo recibieron un pronunciamiento de no constarles, dejándolos al albedrío de su probanza. Pero, en nuestra opinión, el material probatorio aportado, los demuestra suficientemente, luego, se habrán de tener por ciertos. Además, por expresa disposición del numeral **2** del artículo **96** del Código General del Proceso, la falta de un pronunciamiento preciso y unívoco de las razones de sus respuestas, les acarrea la sanción procedimental de presumirlos como **ciertos**.

5º. El contenido informado con el hecho séptimo, no fue expresamente negado, tan sólo recibió un pronunciamiento de no constarles, dejándolos al albedrío de su probanza. Pero, en nuestra opinión, el material probatorio aportado, los demuestra suficientemente, luego, se habrá de tenerlo por cierto. Además, por expresa disposición del numeral **2** del artículo **96** del Código General del Proceso, la falta de un pronunciamiento preciso y unívoco de las razones de su respuesta, les acarrea la sanción procedimental de presumirlo como **cierto**.

6º. El contenido informado con el hecho octavo, no fue expresamente negado, tan sólo recibió un pronunciamiento de que no era un hecho, dejándolo al albedrío de su probanza. Pero, en nuestra opinión, el material probatorio aportado, lo demuestra suficientemente, luego, habrá de tenerse por cierto.

7º. El contenido informado con el hecho noveno, no fue expresamente negado, ni recibió ningún comentario. Pero, en nuestra opinión, el material probatorio

aportado, lo demuestra suficientemente, luego, habrá de tenerse por cierto. Y, Además, por expresa disposición del numeral **2** del artículo **96** del Código General del Proceso, en concordancia con el **97** de la misma obra, la falta de un pronunciamiento expreso sobre este hecho, les acarrea la sanción procedimental de presumirlo como **cierto**.

A LAS EXCEPCIONES PERENTORIAS

1o. A la primera y tercera propuestas denominadas “ausencia de los elementos constitutivos de la responsabilidad civil” y “responsabilidad del lesionado demandante en el resultado de los hechos”, en cuanto, tienen similares soportes, me pronuncio simultáneamente diciendo que no son ciertos los argumentos con los que pretenden soportarlas, razón, por las que, para ambas, solicito su rechazo.

En nuestra opinión, al contrario de lo afirmado, si existe material probatorio que demuestra la existencia de la responsabilidad civil endilgada al conductor del tracto-camión como causante del accidente, y por contera, en régimen de solidaridad, a los demás vinculados.

Como anteriormente se dejó expuesto, los hechos consignados dentro del informe de accidente, denotan que no es cierta la forma como plantean los demandados que ocurrió el mismo, adjudicándole a mi representando, ora víctima, señor **BAEZ C.** su exclusiva causación.

Respecto de la forma circunstancial -modo, tiempo, lugar, etc.- como ocurrió el accidente, presentamos lo consignado en la página **2** del documento público conocido como Informe Ejecutivo FPJ 3, por el cual, textualmente: “...según lo manifestó el conductor del tracto camión **metros más adelante va una motocicleta y un camión**, que el conductor del camión saca la mano por la ventana y le hace señal que puede adelantar ya que la marcha del mismo era demasiado lenta al parecer por carga o por el estado del vehículo”. (Negrillas fuera de texto).

Nótese, que este aparte contradice abiertamente “la dinámica de los hechos” presentada a su acomodo por los demandados, para quienes, el conductor de la motocicleta fue el causante del accidente, en cuanto, de manera imprudente y con total falta de pericia se metió entre los dos camiones arriesgando su integridad física. Irresponsable aseveración, que, por lo antes transcrito, deviene en falsa absolutamente. La transcripción realizada, consignada por funcionario público, recibida de la versión del conductor del tracto camión, refleja inequívocamente que la motocicleta transitaba adelante del tracto-camión, luego, llevaba el **derecho o prioridad a la vía** que el camionero debió respetar, máxime, si se toma en consideración la demarcación de doble línea amarilla, esto es, la prohibición de adelantamiento, que irrespetó. Concluyéndose que el adelantamiento irresponsable del camionero a la motocicleta fue la acción culposa causante del accidente.

La fotografía número **1**, visible en la página **3** del informe citado, textualmente nos ilustra: “REGISTRO FOTOGRAFICO. IMAGEN No. 1. SE OBSERVA EL VEHICULO TRACTO CAMION **REALIZANDO MANIOBRA DE ADELANTAMIENTO EN SITIO PROHIBIDO YA QUE LA VIA CUENTA CON DOBLE LINEA CONTINUA AMARILLA**”.

El artículo **73** del Código Nacional del Tránsito, consagra las **Prohibiciones especiales para adelantar otro vehículo**, estableciendo en su inciso segundo, la prohibición de adelantar en los tramos de la vía en donde exista línea separadora central continua o prohibición de adelantamiento.

Si bien, para la fecha en que ocurrió el accidente, mi representado, el señor **OSCAR A. BAEZ C.** no contaba con la licencia de conducción, tal vez, por descuido o la razón que fuere, ello, no quiere significar que no tuviere la pericia en el manejo de

su motocicleta, son dos cuestiones bien distintas que se deben distinguir, para irrogar acertadamente un juicio de valor, que reproche su impericia por carecer de la licencia, resaltando que la impericia alegada debe demostrarse. La ausencia de la licencia, a lo sumo dará para una sanción de tránsito o multa, pero, nunca refleja la impericia alegada. La carencia de la licencia o permiso de conducción no constituye culpa alguna y no tienen otro objeto que un control administrativo, sin que sea suficiente para imputar una responsabilidad cuando en el proceso se demuestra y aún se presume la responsabilidad del conductor del camión. Salvo, la ausencia de la licencia, el informe de accidente y croquis levantado, no demuestran, por parte de mi representado la violación o desconocimiento de disposiciones o normatividad de tránsito, como si sucede para el conductor del camión.

La ausencia de la licencia, no legitima el actuar del imputado conductor **DIAZ RUEDA**, para justificar su culposo accionar -acusado de ser autor del delito de lesiones culposas por la Fiscalía **14** Local de Yopal, radicado **8500116001169202100342-**, quien rompió con el *principio de confianza*, atropellándolo con su tractocamión, que, sin carga, pesa más de **52** toneladas, envergadura suficiente, para ocasionar gravísimos perjuicios en la salud de cualquier mortal.

Si bien, en el presente caso, existe una concurrencia de actividades peligrosas desplegadas por los conductores de la motocicleta y del tracto-camión, lo cierto es, que entre ellas no existe equivalencia o semejanza. No puede convenirse que desaparece la presunción de culpabilidad en contra del conductor demandado por el simple hecho que la víctima se encontraba manejando una motocicleta. Es menester realizar un parangón entre estas actividades y determinar cuál de ellas presentó un mayor grado de peligrosidad, lo que conduce a determinar sin dificultad alguna que la desplegada por el conductor del camión presentó un mayor grado de peligrosidad, un mayor grado de incidencia en la producción del accidente, que permite concluir sin duda alguna, que a pesar de presentarse en este caso concreto una concurrencia de actividades peligrosas, entre ellas no existe equivalencia o semejanza, pues la conducción de la motocicleta puede resultar peligrosa para un peatón pero no para un tracto-camión, situación que por sí sola no disminuye la presunción de culpa en cabeza del conductor del tracto-camión.

Nuestra forma de vida impone su edificación sobre el supuesto del consenso entre los coasociados en relación con la necesidad de obedecer determinados patrones de comportamiento, pues de lo contrario la existencia de ellos lejos de permitir una armónica convivencia se convertirá en su mayor obstáculo. Como consecuencia de ese consenso, que funda las directrices de comportamiento social, surge la necesidad de que cada sujeto pueda organizar su actividad sobre el supuesto de que las demás personas se comportaran también de manera reglamentaria, a partir de esos supuestos, se reconoce a nivel doctrinal y jurisprudencial la existencia de un principio de confianza. Si no existiera ese principio de confianza, actividades como la del tráfico automotor serían difícilmente realizables, pues en todo momento deberíamos contar con la posibilidad de que los demás conductores no respetaran el derecho de prioridad a la vía, la prohibición de adelantar, o los semáforos; una tal exigencia desembocaría en la necesidad de conducir los vehículos lentamente apenas con la velocidad suficiente para enfrentar a quienes irrespetan la normatividad de tránsito, con lo cual las ventajas que a nivel social brinda el tráfico automotor habrían desaparecido por completo. Afortunadamente, en nuestra actualidad, en materia de tránsito automotor rige el principio de confianza, y, por ende, el conductor de un vehículo que tiene prioridad a la vía frente a otros automotores puede confiar en que ellos cumplirán con sus deberes respetando las disposiciones normativas de tránsito.

2º. A la segunda denominada "*falta de prueba sobre el perjuicio de daño a la vida de relación*", me pronuncio al igual que para las anteriores diciendo que no es cierto su contenido, razón, por la que igualmente debe rechazarse.

Los argumentos, presentados como soporte de la misma, de tinte personalísimo de su proponente, no son suficientes para demeritar la trayectoria académica y laboral del experto contratado, médico perito **HERNAN F. MERIZALDE GARCIA**, que con lujo de detalles en **78** folios rindió su experticia y con **17** más acreditó su idoneidad profesional.

A LA OBJECCION DEL JURAMENTO ESTIMATORIO

1o. Soporta su inconformidad con la estimación de la cuantía de la pretensión condenatoria número uno denominada lucro cesante futuro, estimada en **\$115'380.000.00**, aduciendo que para la fecha de los hechos la víctima era menor de edad, y por ende no devengaba salario. Al respecto, la jurisprudencia y doctrina nacional y extranjera han consolidado la procedencia total de su pago para cuando el reclamante es la víctima directa que sufre el daño estando sin empleo o en uno no remunerado.

Así lo tiene dilucidado el tratadista **JAVIER TAMAYO JARAMILLO** en su obra cumbre **TRATADO DE RESPONSABILIDAD CIVIL TOMO II** Ed. LEGIS, 2.009, página 398: "... **371.- RECLAMACION DE LA VICTIMA DIRECTA QUE SUFRE EL DAÑO ESTANDO SIN EMPLEO O EN UNO REMUNERADO...** Si el hecho del accidente deja a la víctima en condiciones inferiores a las que tenía antes de ocurrir el accidente, indudablemente hay la obligación de indemnizar. Aceptado que la víctima directa tiene derecho a reclamar indemnización aunque no se halle trabajando, obliga al análisis de saber cuál es la forma de calcular la reparación. En efecto, el juez debe condenar cuando sepa que el daño existe, aunque no se pueda determinar con certeza absoluta cual es su cuantía. Para fijarla, el juez debe acudir a las reglas del buen sentido (Por fortuna, la Ley 446 de 1998, en su artículo 16, terminó con esa incertidumbre al establecer categóricamente tal forma de cuantificación del monto indemnizable. En consecuencia, es indiscutible que en nuestro derecho, el juez está obligado a determinar el monto indemnizable acudiendo a la equidad, así no exista prueba exacta de la cuantía del perjuicio...). En ese orden de ideas, si el daño es sufrido por un menor cuyos estudios no han comenzado o como máximo son los de un bachillerato, su indemnización podrá establecerse con base en el salario mínimo, puesto que en la actualidad los empleos que otorgan este mínimo salario pueden ser ocupados por bachilleres o por personas que tengan pocos estudios. Por el contrario, si el accidente es sufrido por un estudiante universitario o por una persona que ya estaba en plena capacidad productiva, el monto indemnizable se calculará con base en lo que gane un profesional de las mismas características del damnificado. Para ello bastará acudir a la costumbre del lugar y así podrá averiguarse cuánto gana una persona con los mismos conocimientos y la misma experiencia de la víctima. En ese sentido, el artículo 97 del Código Penal de 2000 es un buen derrotero para calcular el monto de cualquier perjuicio, al establecer que el juez puede señalar como indemnización una suma equivalente en moneda nacional de hasta mil salarios mínimos legales mensuales...".

Siguiendo al tratadista, bajo el siguiente apartado, nos presenta brevemente el pensamiento de la doctrina internacional, veamos: "...**376.- LA DOCTRINA UNANIMEMENTE CONSIDERA QUE, AUNQUE LA VICTIMA NO ESTE TRABAJANDO O DEVENGANDO SALARIO AL MOMENTO DEL HECHO LESIVO, PUEDE HABER INDEMNIZACION.** Generalmente somos enemigos de hacer largas transcripciones doctrinales sobre algunos temas concretos. Sin embargo, como la injusticia que se comete al negar la indemnización a quien no se encuentra trabajando al quedar lesionado, pero que pierde por ello su capacidad productiva, debe combatirse en el campo jurisprudencial, apartándonos de nuestra regla, transcribimos el concepto de los más distinguidos autores que en una u otra forma se han referido al asunto. Como podrá verse, el hecho de que la víctima no esté trabajando al momento de ocurrir el daño solo tiene incidencia desde el punto de vista de la cuantificación del perjuicio, mas no de su existencia, puesto que cuando es la víctima directa quien reclama reparación, no cabe duda de que se ha ocasionado un daño que debe ser indemnizado.

a) Concepto de Mazeaud-Tunc-Chabas. ... Cuando explican los derroteros que debe seguir el juez para saber cuál es el valor de la indemnización, analizan si su cálculo se hace con base en el salario devengado por la víctima al momento del accidente. Al respecto expresan: "El elemento de comparación, es no la remuneración posterior efectiva, sino la remuneración normal que la capacidad disminuida de la víctima, le deja en posibilidad de recibir".

Para estos autores, la pérdida de la capacidad física es la que determina el monto indemnizable. Y cuando mencionan el hecho concreto de que la víctima no trabajase antes del accidente, manifiestan: "Sería por otra parte profundamente injusto solo tener en cuenta las ganancias que la víctima tenía antes del accidente para apreciar la pérdida que sufrió por el hecho de este; cuando la víctima es joven y su talento lo destinaba a actividades más lucrativas (puesto que parece normal, en nuestra sociedad que talento y trabajo reporten dinero), es equitativo tener en cuenta la disminución de sus chances de ascensión financiera"...

b) Concepto de ROGER DALCO. ..."Ahora, la verdadera medida del perjuicio de la parte lesionada no es tanto lo que ella ganaba sino lo que ella habría ganado en el futuro. Es este elemento el que fija los límites de la pérdida que ella ha sufrido. El daño no consiste necesariamente en una pérdida de remuneración: no todas las incapacidades de trabajo tienen por consecuencia una pérdida de ingresos proporcional a la importancia de la incapacidad. Inclusive cuando no hay ninguna pérdida de remuneración, un daño material puede existir por el solo hecho de las lesiones físicas y este deberá ser siempre evaluado teniendo en cuenta sus repercusiones reales o probables, el esfuerzo suplementario de la víctima para poder realizar el mismo trabajo, o el riesgo de no poder hallar otro empleo en caso de querer cambiar, etc. Ese perjuicio material debe ser evaluado e indemnizado. A ese respecto, los ingresos de la víctima no constituyen más que un criterio de apreciación entre otros muchos".

En igual sentido citó otros conceptos que me abstengo de transcribir, no por su innegable importancia, sino, para no hacer tan extenso este escrito, fueron los de:

c) Concepto de Ghestin-Viney. En el Tratado de derecho civil...;

d) Concepto de Yves Chartier. En su obra *La réparation du préjudice*...;

e) Concepto de Eduardo A. Zannoni...;

f) Concepto de Max le Roy, magistrado de la Corte de París...; y,

g) Concepto de Philippe le Tourneau..."

También la jurisprudencia nacional se ha referido a la indemnización de quien no tiene ingresos al momento de ocurrir la acción lesiva, la gran mayoría de los fallos aceptan que el lesionado tiene derecho a indemnización por lucro cesante futuro, a pesar de no devengar salario cuando quedó incapacitado. Son ellas:

a) Corte Suprema de Justicia, Sala de negocios generales, 22 de febrero de 1.936, Gaceta Judicial, t. XLII, pág., 557;

b) Corte Suprema de Justicia, Sala de negocios generales, 10 de abril de 1.939, Gaceta Judicial, t. XLVIII, pág., 168;

c) Corte Suprema de Justicia, Sala de negocios generales, 3 de noviembre de 1.942, Gaceta Judicial, t. LIV, pág., 398;

d) Corte Suprema de Justicia, Sala de negocios generales, 25 de abril de 1.945, Gaceta Judicial, t. LVIII, pág., 842;

e) Corte Suprema de Justicia, Sala de negocios generales, 15 de julio de 1.947, Gaceta Judicial, t. LXII, pág., 821;

f) Corte Suprema de Justicia, Casación Civil, 13 de abril de 1.956, Gaceta Judicial, t. XXXII, pág., 288 y s.s.;

g) Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, radicado 11001310303920110010801, 29 de marzo de 2.017;

h) Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, sentencia del 18 de diciembre de 2.012, M.P. ARIEL SALAZAR RAMIREZ;

l) Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, sentencia SC 10297 del 5 de agosto de 2.014, M.P. ARIEL SALAZAR RAMIREZ;

Finalmente, se admite, que la estimación realizada quedó mal realizada, en cuanto, fueron incluidos valores conformantes del rubro de los perjuicios extrapatrimoniales, como son los reclamados con los numerales **2, 3, 4, 5 y 6** del acápite denominado pretensiones condenatorias, los cuales debieron excluirse por mandato del inciso final del artículo **206** del Código General del Proceso. En consecuencia, sólo debió cuantificarse con el valor que refleja el lucro cesante, calculado, para la época de presentación de la demanda en **\$115'380.000.00**.

OPOSICION

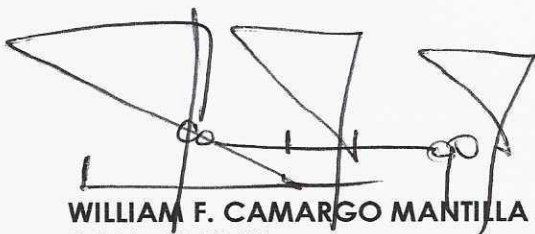
En razón de los hechos planteados con la demanda, más lo esbozado en el presente escrito, me **opongo** a la prosperidad de las excepciones propuestas, las mismas deben ser rechazadas totalmente.

INFORME CAMBIO LUGAR DE NOTIFICACION

Me permito informar que mi representado el señor **OSCAR A. BAEZ CASTILLO** ya regresó al país, y tiene fijado su domicilio en la casa de sus padres: casa número **6** del barrio Quintas del Llano, municipio de Yopal. Su correo electrónico continúa siendo el informado con la demanda, no tiene variación.

Los demás sujetos integrantes de las partes, continuarán recibiendo notificaciones en los sitios físicos y correos electrónicos informados.

Atentamente,



WILLIAM F. CAMARGO MANTILLA

C.C. No. 80'408.519

T. P. No. 76.393 del Consejo Superior de la Judicatura



RE: Envío contestación de excepciones de fondo Proceso Verbal de Responsabilidad Civil Extracontractual No. 85001 3103 003 2024 007 00 de OSCAR A. BAEZ C. y otros.

Desde Juzgado 03 Civil Circuito - Casanare - Yopal <j03cctoyopal@cendoj.ramajudicial.gov.co>

Fecha Mar 4/02/2025 7:51 AM

Para William Camargo <williamcamargo29@gmail.com>



Rama Judicial
Consejo Superior de la judicatura
Juzgado Tercero Civil del Circuito de Yopal
República de Colombia

Saludo cordial,

En atención a su correo y debido a que la información del No. radicado, Demandante y Demandado no contienen la información completa no fue posible identificar el proceso al cual dirige su correo, así las cosas es de advertir que, el número de radicado de un proceso contiene 23 dígitos, ejemplo: 85001310300320240021700, y los nombres de las partes dentro de la causa deben estar completos correctamente escritos y con su número de cédula correspondiente, con el fin de poder incorporar correctamente su memorial, sin otro particular.

Atentamente,

EDILSA CECILIA SILVA ARIAS

Asistente Judicial Grado VI Juzgado 3º Civil del Circuito
Carrera 14 No. 13-60 Piso 2 Palacio de Justicia
Yopal - Casanare

De: William Camargo <williamcamargo29@gmail.com>

Enviado: lunes, 3 de febrero de 2025 4:50 p. m.

Para: Juzgado 03 Civil Circuito - Casanare - Yopal <j03cctoyopal@cendoj.ramajudicial.gov.co>

Cc: inverfuturo Ltda <inverfuturo Ltda@gmail.com>

Asunto: Envío contestación de excepciones de fondo Proceso Verbal de Responsabilidad Civil Extracontractual No. 85001 3103 003 2024 007 00 de OSCAR A. BAEZ C. y otros.

Buena tarde, con el archivo adjunto, comedidamente presento el escrito de la referencia, cordialmente, abogado William F. Camargo M.